

28ª Sesión ordinaria del 18 de Julio de 1883

Presidencia del Dr. Chavarria

SUMARIO—*Asuntos entrados*—*Se concede licencia para faltar á las sesiones al señor Diputado Posse*—*Aprobacion del dictámen de la Comision de Peticiones, en el proyecto de ley abriendo un crédito suplementario por 5000 pesos m/n al presupuesto del Departamento del Interior*—*Se rechaza una mocion tendente á resolver que la Cámara considere sobre tablas una solicitud del señor Diputado Zeballos, pidiendo permiso para aceptar el nombramiento de Oficial de Academia que le ha otorgado el Gobierno Francés*—*Continúa la discusion pendiente sobre el dictámen de la Comision de Instruccion Pública, en el proyecto de ley sobre instruccion primaria.*

PRESENTES

Presidente
Achával Rodriguez
Acuña
Albarracín
Alvear
Araoz
Arigós
Arjento
Astigueta
Avellaneda
Balsa
Benítez
Bouquet
Cáceres
Calvo
Cano
Cavia
Centeno
Civit
Corvalan
Costa
Dantas
Darquier
Dávila
Demaría
Enciso
Febre
Fernandez
Figueroa (F. C.)
Figueroa (F. J.)
Funes
Galindez
Gallo (D.)
Gallo (P.)
Gilbert
Goyena
Güemes
Herrera
Lagos Garcia
Lahitte
Leguizamon (L.)
Leguizamon (O.)
Lugones
Madariaga
Ocampo

En Buenos Aires, á 18 de Julio de 1883
reunidos en su Sala de Sesiones los señores Diputados inscriptos al márjen, el señor Presidente declara abierta la sesion.

ACTA

—Se lee y aprueba sin observacion la de la sesion anterior.

ASUNTOS ENTRADOS

Comunicaciones Oficiales

—El señor Presidente del H. Senado remite en revision un proyecto de ley autorizando al P. E. para hacer uso del crédito hasta la cantidad de dos millones de pesos m/n con destino á la continuacion de los ferro-carriles nacionales en construccion.

—A la Comision de Hacienda.

—El mismo remite en revision un proyecto de ley abriendo un crédito al presupuesto del Interior por 25081,6 pesos m/n para abonar gastos de asistencia médica al capellan de la gobernacion del Chaco.

—A la Comision Auxiliar de Presupuesto.

—El mismo acusa recibo de la nota por la que se le comunicó el nombramiento de Presidente y Vices de la Cámara.

—Al Archivo.

DESPACHO DE LAS COMISIONES

—La Comision de Guerra se ha expedido en las solicitudes de D^a Guallarta A. de Vazquez y de D^a Mercedes V. de Paz.

—La de Obras Públicas en el proyecto referente á la construccion de un ferro-carril entre el Paraná y el Uruguay.

—La de Peticiones en las solicitudes de las señoritas de Arraya, de las señoritas de Mujica, de la señorita de Ramella.

—La misma en la donacion de la señora de Alvarado; en la solicitud de D. Andrés Trucco, y en un crédito suplementario á la Secretaria del Senado.

—A la órden del dia.

PETICIONES PARTICULARES

—Los empleados de la aduana del Rosario solicitan aumento de sueldos.

Olmedo

Ortiz

Palacio

Posse

Quintana

Reyna

Rojas (Ab.)

Rojas (A. D.)

Romero

Ruiz de los Llanos

Solari

Solveyra

Sosa

Tagle

Tamayo

Torrent

Vega (A.)

Vieyra

Yofre

Zavalía

Zeballos

—A la Comision de Presupuesto.

Buenos Aires, Julio 18 de 1883.

Exmo. señor:

El Gobierno de la República Francesa se ha servido expedir un decreto con fecha 14 de Julio de 1882, nombrándome Oficial de Academia de aquella Nacion.

El decreto y diploma de este nombramiento, así como las insignias que le corresponden, me han sido presentadas con una bondadosa nota por la legacion de Francia, significándome que su gobierno ha deseado espontáneamente estimular con este acto los modestos servicios que durante catorce años he prestado al propósito de fomentar los estudios científicos en esta parte de Sur América.

Despojado de todo otro sentimiento que no sea de respeto y de gratitud hacia la generosidad de aquel gobierno, vengo á solicitar de V. H. la licencia que la ley de ciudadanía hace necesaria para aceptar honores acordados por gobiernos extranjeros.

Estanislao S. Zeballos.

AUSENTES CON LICENCIA

Bustamante

Lopez

Mallea

Mendoza

Peña

CON AVISO

Araujo

De la Fuente

Garcia

Pereira

Vega (S.)

SIN AVISO

Coquet

Diaz

Paz

Puebla

Solier

Sr. Olmedo—Hago mocion para que despues de darse cuenta de los asuntos entrados, se trate sobre tablas el que acaba de leerse.

No ofrece ninguna dificultad. Es un permiso casi innecesario.

Oficial de Academia, es un título científico; no es de los que requieren permiso especial del Congreso, para aceptarlo. Me parece que es un exeso de respeto por nuestras instituciones lo que hace que el señor Diputado Zeballos pida permiso para aceptar ese diploma.

—Apoyado.

Sr. Presidente—Se tendrá presente la mocion.

LICENCIA

Buenos Aires, Julio 18 de 1883.

Al Sr. Presidente de la H. Cámara de Diputados.

Graves asuntos de familia me obligan á ir á Tucuman, por lo que ruego á la H. Cámara se sirva concederme licencia para faltar á las sesiones durante un mes.
Dios guarde al señor Presidente.

Emidio Posse.

Sr. Astigueta—Podría tratarse sobre tablas, como es de práctica, este asunto.

—Apoyada esta mocion, se vota y se aprueba.

—Votada la solicitud en los términos prescriptos por el Reglamento, se concede el permiso solicitado con goce de dieta.

CRÉDITO SUPLEMENTARIO AL PRESUPUESTO DEL MINISTERIO DEL INTERIOR

Sr. Figueroa (F. J.)—Voy á permitirme hacer mocion para que se trate sobre tablas un asunto de que se ha dado cuenta, despachado por la Comision de Peticiones, referente á un crédito suplementario para cubrir los gastos que se han originado en la Secretaria del Senado. Siendo de práctica despachar esos asuntos sobre tablas, hago mocion para que así se haga.

Sr. Romero—El crédito que por este proyecto se abre, es con el objeto de pagar gastos de la Secretaria del H. Senado; y, como se vé, ya ha sido hecho el estudio necesario para su sancion.

Esta clase de asuntos se recomienda por su propia naturaleza, y la H. Cámara de Senadores lo ha sancionado ya. Por consiguiente, escuso agregar mas razones para aconsejar su aprobacion.

Sr. Ocampo—Que está en discusion: ¿el proyecto ó la mocion?

Sr. Presidente—La mocion.

Sr. Romero—Creia que era el proyecto.

—Se aprueba la mocion y se pone en discusion el siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Art. 1° Abrese un crédito suplementario al inciso 3°, ítem 2 del Presupuesto vigente del Departamento del Interior, por la cantidad de cinco mil pesos nacionales para pago de eventuales é impresiones en la Secretaria del Senado.

Art. 2° Este gasto se hará de rentas generales, imputándose á la presente ley.

Art. 3° Comuníquese, etc.

Dado en la Sala de Sesiones del H. Senado Nacional, en Buenos Aires á 3 de Julio de 1883.

FRANCISCO B. MADERO.

B. Ocampo,
Secretario.

Sr. Romero—No creo necesario agregar mas á lo dicho antes, para que la Honorable Cámara se haga cargo del proyecto y le presste su sancion.

—Se aprueba en general y particular el proyecto en discusion.

HONORES DE GOBIERNOS ESTARNJEROS

—Solicitud del señor Zeballos.

Sr. Presidente—Habiendo sido apoyada la mocion del señor Diputado por Córdoba, para que se trate sobre tablas la solicitud del señor Diputado Zeballos, está en discusion.

Sr. Leguizamon (L.)—Deseo un antecedente. ¿Este permiso debe darse por medio de una ley, ó por medio de un decreto de la Cámara?

Sr. Gallo (D.)—Por medio de una ley. Yo iba aproponer un proyecto de ley, inmediatamente que se resolviera tratar el asunto sobre tablas.

Sr. Albarracin—Me parece que no se trata de un asunto de tanto interes, para que la Cámara le dé preferencia sobre los otros que estan á su despacho. Por esa razon estoy en contra de que se trata sobre tablas.

Sr. Gallo (D.)—Sé trata sobre tablas no solamente los asuntos de urgente interes: cualquier asunto que no es muy sério tambien.

Sr. Albarracin—Parece que no fuera es muy sério; pero creo que no tiene muchos precedentes, y por lo tanto puede dar motivo á discusion.

Sr. Enciso—No solamente los asuntos de mucho interes y de urgencia son los que se tratan sobre tablas, sinó que, por regla general, se tratan tambien los que no ofrecen dificultad de ninguna especie, y que por consiguiente no necesitan la tramitacion de pasar á una Comision, de que esto lo estudie, lo despache, se dé cuenta á la Cámara, se imprima y se reparta, perdiéndose inútilmente tiempo.

Para mi es tan sencillo el proyecto que vá á formular el señor Diputado, que dirá: «concedese el permiso que solicita para aceptar tal cosa.» . . .

Sr. Albarracin—Es que el señor Diputado está en autos y sabe como vá á ser el proyecto.

Sr. Enciso—Van á poner en autos, al señor Diputado tambien.

Sr. Albarracin—Ya vé como vamos perdiendo tiempo.

Sr. Enciso—Si no me hubiera interrumpido, hubiéramos perdido menos tiempo.

Decia que creia que debía tratarse sobre tablas; sobre todo, la Cámara vá á resolver por una votacion y no creo que haya necesidad de discusion.

Sr. Astigueta—Voy á hacer una indicacion al autor de la mocion, á fin de que la modifique en el sentido de que se trate el asunto sobre tablas, despues de cuarto intermedio, para que entonces pueda presentarse un proyecto por escrito. Así habrá una base de discusion.

Sr. Olmedo—No tengo inconveniente, con tal que el asunto se trate sobre tablas.

Sr. Funes—¿Que se vá á tratar sobre tablas?

Sr. Presidente—El asunto de que se ha dado cuenta.

Sr. Funes—El asunto debe ser un proyecto; ¿está escrito el proyecto?

Sr. Presidente—No, señor.

Sr. Funes—El Reglamento pide que se escriba.

Sr. Astigueta—Por eso he propuesto la modificacion, por que no hay base para debate.

Sr. Funes—El proyecto puede ser tratado sobre tablas, pero debe ser escrito previamente.

Sr. Presidente—Se votará primero la mocion formulada por el señor Diputado por Córdoba; en seguida, si hay lugar, la modificacion del señor Diputado por Tucuman.

—Se rechaza la mocion de tratar el asunto sobre tablas.

Sr. Presidente—Ahora el señor Diputado por Córdoba puede formular la mocion con la modificacion.

Sr. Olmedo—No quiero formular ninguna.

Sr. Astigueta—Habia propuesto que se tratara sobre tablas, despues de cuarto intermedio.

Sr. Leguizamon (L.)—Prévio despacho de Comision.

Sr. Astigueta—La redaccion del proyecto puede presentarla cualquier Diputado.

Sr. Dávila—Hago mocion para que se pase á la Orden del Dia.

—Apoyado.

Sr. Presidente—No habiendo nada en discusion, se va á pasar á la Orden del Dia.

Sr. Rojas (A. D.)—¿Y la solicitud?

Sr. Presidente—Se ha destinado á la Comision de Negocios Constitucionales.

ORDEN DEL DIA
EDUCACION PRIMARIA

—En discusion el artículo 9°.

Sr. Presidente—Si no se hace uso de la palabra, se votará.

Sr. Enciso—En la anterior sesion se hizo indicacion para que los articulos no observados se dieran por aprobados. Creo que así debe procederse.

Sr. Presidente—Así se hará. Queda aprobado.

—Son aprobados igualmente los artículos 10, 11, 12, 13 y 14.

—Se pasa á la consideracion del Capítulo II: *Matricula escolar, registro de asistencia, estadística de las escuelas y censo de la poblacion escolar*, poniéndose en discusion el artículo 15.

Sr. Demaria—En este proyecto, varias veces se habla de registro escolar y aun se establecen ciertas prescripciones respecto de los distritos escolares.

Recorriendo el proyecto encuentro que no se define lo que es distrito escolar, y esto me parece una deficiencia que debe salvarse.

Sr. Leguizamon (O.)—Creo que lo que echa de menos el señor Diputado, está establecido en uno de los artículos anteriores,

En efecto, el artículo 5° dice:

« Con tal objeto cada vecindario de mil á mil quinientos habitantes, en las ciudades, ó trescientos á quinientos habitantes, en las colonias y territorios nacionales, constituirá un *Distrito Escolar*, con derecho por lo menos á una escuela pública, donde se dé en toda su estension la enseñanza primaria que establece esta ley. »

Eso es lo que segun la mente del proyecto constituye ó debe constituir el distrito escolar.

Sr. Demaria—No me habia fijado en el artículo que cita el señor Diputado.

Efectivamente, me parece que, aun cuando no se define verdaderamente en este artículo lo que es distrito escolar, deja de existir el inconveniente que yo creia encontrar en este proyecto.

Sr. Presidente—No habiendo observacion en el artículo leído, queda aprobado.

—Es sancionado sin discusion el artículo 16.

—Al leerse el 17 dice el—

Sr. Gilbert—Debe decirse artículo 42 y no 40.

—Hecha la correccion indicada por el señor Gilbert, se aprueban los artículos 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23.

—Se pasa al Capítulo III: *Personal docente*, siendo igualmente aprobados los artículos 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30.

—En discusion el artículo 31.

Sr. Demaria—El artículo que acaba de leerse, dispone que el maestro que haya ejercido satisfactoriamente por mas de veinte años el magisterio, tendrá derecho á una pension vitalicia

El artículo 32 establece que el maestro que, despues de diez años de ejercicio, se inutilice por razon de ese ejercicio, tenga derecho tambien á una pension vitalicia de sueldo íntegro, y que si muriese, la viuda é hijos perciban esa pension, mientras se conserven en estado de viuda y de menores respectivamente.

Encuentro varios inconvenientes en este artículo en discusion.

En primer lugar, hay una injusticia para con el maestro que ejerce el profesorado por mas de veinte años, en el caso de que muera algun tiempo despues de haber conseguido la pension: cesa en este caso, y la viuda é hijos menores no gozan de subsidio alguno; al paso que, en el caso del artículo 32, en que ha

servido solo diez años, la mitad del tiempo del anterior, la viuda é hijos gozando de la pension.

Me permito proponer, en sustitucion de este artículo, el que proponia la Comision, que, á mi juicio, no tiene el inconveniente que acabo de señalar, y ademastiene la ventaja de esta recompensa, en relacion del servicio que se ha prestado: si fuese por diez años, de la mitad del sueldo que gozaban; de quince años, las dos terceras partes; y si de veinte años, la pension íntegra.

Por otra parte, la Comision proponia que en el caso de muerte de aquel que tenga derecho á la pension, se diera á la familia la cantidad que se habia retenido del sueldo de que gozaba. La Comision encontró que esto era lo justo, puesto que no habia razon para que la comunidad continuara gozando de la cantidad que se hubiere estraido del sueldo del profesor.

Yo no sé si los autores del proyecto estaran conformes en aceptar la modificacion que propongo.

Sr. Leguizamon (O.)—El señor Diputado Demaria hace dos observaciones, una al artículo 31 y otra al 32. La una es fundamental, respecto al sistema para recompensarlos servicios del magisterio en los casos de haberlo desempeñado por mas de veinte años, ó de haberse inutilizado el maestro ó muerto en ejercicio despues de diez años,—que son los casos en que los autores del proyecto se han colocado.

Respecto del sistema adoptado por el proyecto, insistiré en sostenerlo y en que prevalezca, porque me parece que corresponde á los propósitos de una institucion radical y sería, que tiene bases, que tiene precedentes en otras naciones que se han ocupado de esta materia.

Es el monte-pio escolar ó fondo de pensiones, que esta ley organiza por medio de un fondo fijo y permanente, administrado si se quiere por empleados de la Direccion General de Escuelas, ó por quienes la ley especial determine; pero un fondo consagrado para atender, sin necesidad de recurrir al tesoro comun de las escuelas, ó al tesoro del Estado, á la recompensa de todos estos servicios que se han prestado en el magisterio, y en las condiciones que la ley determine.

En este punto el sistema introducido por la Comision en el proyecto que ha sido desechado, no ha parecido completo á los autores del que se discute, y es por esta razon que insistimos en que prevalezca el sistema que indicamos.

Es casi inútil decir, despues de leídos los dos artículos objetados por el señor Diputado Demaria, que en la ley no se hace sino la

indicacion del sistema de recompensas á adoptarse, estableciéndose que el Concejo General de Educacion deberá proyectar á la brevedad posible las bases completas del sistema.

Es tal vez una palabra omitida en la redaccion del artículo 31, lo que al señor Diputado Demaria no ha satisfecho: donde dice *y serán administrados separadamente del tesoro comun de las escuelas por la Direccion General*, debería agregarse: *segun las bases que esta proyectará brevemente y someterá á la sancion del Congreso*.

Este era el pensamiento de los autores del proyecto.

Su pensamiento es que la organizacion del fondo permanente de pensiones se proyecte por la Direccion General, porque es necesario tomar en cuenta no solo estas tres clases de merecimientos, sino muchos otros, y establecer las escepciones y los casos en que no habrá lugar al goce de la pension.

Es allí tambien, en la ley que posteriormente sancionará el Congreso, que se estableceran los casos en que se ha de disfrutar del sueldo íntegro, de medio sueldo, de una tercera parte, y en los que se ha de privar del derecho á la pension, y en los que han de disfrutar de ella la viuda é hijos menores.

Así, pues, el pensamiento de los autores de este proyecto no ha ido mas allá que á proclamar la necesidad de establecer esta recompensa en los casos de servicios prestados durante veinte años, y en los casos de muerte ó inutilizacion del maestro despues de diez años, dejando á una ley posterior la reglamentacion completa, la reglamentacion de los casos en que la viuda é hijos gozaran de esta pension.

En el pensamiento del proyecto que ha sido desechado, solo se toma en cuenta, para la formacion de un fondo de pensiones, un tanto por ciento del sueldo mensual del maestro ó del empleado de la educacion.

Desde luego, estos fondos nunca seran bastantes para atender á todos los gastos de recompensa probable, pues en ninguna parte, al menos segun los antecedentes recogidos en estudios especiales que he hecho al respecto, conozco que hayan bastado.

La Comision es lógica cuando prescribe, en el caso de haber fallecido un maestro despues de determinado número de años, la devolucion á su viuda é hijos de aquella parte del sueldo con que debe contribuir á la formacion del fondo, y á mas los intereses. Pero esta disposicion no es del todo justa, porque esta parte del sueldo del maestro, que se dedica á la formacion de un fondo que va á la administracion comun, necesita como todo capital administrado, responder á las erogaciones de su

propia administracion, y por consiguiente está subordinado á un desprendimiento. Entonces no seria justo devolver á la viuda é hijos del maestro, todo lo que hubiera entregado á esa caja comun, con los intereses producidos.

Mientras que en el sistema que los autores del proyecto proponen, todo otro orden de ideas prevalece: la Nacion contribuye al fondo permanente por medio de donaciones, ó sea al montepio escolar, con parte de su tesoro. Ese fondo se forma, ademas, con las donaciones que reciba de los particulares y de las asignaciones públicas, y aun por los mismos maestros que muchas veces dan una parte extraordinaria de sus rendimientos y de los medios de que disponen, para favorecerlo. Se forma tambien de una mínima parte que se toma del sueldo mensual del maestro, porque naturalmente este fondo se crea en la perspectiva de que el maestro mismo su muger y sus hijos tengan necesidad de su auxilio.

Pero, repito, no es justo devolver esa suma en el caso á que se refiere la Comision, porque el maestro contribuye como ha contribuido el Estado, como contribuyen los particulares, las asociaciones ó cualquier otra fuente de recursos, á la formacion de un fondo comun, y aun en la perspectiva de tener que atender con él necesidades eventuales de si mismo, de su muger ó de sus hijos.

Es un seguro sobre la vida, y en esta institucion de seguros sobre la vida ó la subsistencia, no proceda la devolucion del capital y de sus intereses.

Por esta razon es que estos capitales aumentan considerablemente, porque sobre cien acreedores á la renta de este capital, en el hecho no vienen á ser sino veinte ó treinta, porque no todos sirven durante veinte años, ni todos mueren despues de diez.

Hay una porcion de circunstancias que responden á esta idea del seguro sobre la vida.

Hay un fondo, un capital, para atender solo á la desgracia, en sus casos probables.

Es por esto que el sistema que proponemos los autores del proyecto, es un sistema que responde de una manera lógica y equitativa á todas las consecuencias posibles.

No sé si estas esplicaciones satisficaran al señor Diputado, estando en todo caso muy dispuesto á abundar en nuevas consideraciones si se requieren.

Sr. Demaria—La Comision, lo mismo que el señor Diputado, ha sido de opinion—desde que lo ha propuesto—de que es conveniente establecer este montepio y dar estas pensiones á los maestros. No entraré en los detalles de que habla el señor Diputado, acerca de la conveniencia que habria en proponer esto á la Cámara.

Dice el señor Diputado, que los autores

de este proyecto han presentado esta idea en forma completa, respondiendo á las necesidades que creen es necesario proveer.

Me permito hacer notar al señor Diputado que la idea presentada no es completa. El mismo reconoce que es deficiente, y en prueba de ello nos dice que falta en el proyecto algo que mandaba que el Concejo proyectase una ley, para atenuar las deficiencias que se notan en este artículo.

Luego entonces, no es lo concreto lo que se propone en esta ley.

Entre tanto,—me permito decirlo,—por el artículo que nosotros hemos propuesto, no se necesita de la ley á que se refiere el señor Diputado: está todo el sistema completo, determinados todos los casos, y de la manera mas justa y equitativa que es posible. Allí se consignan, ademas de los fondos á que me he referido, con que se ha de formar este capital para recompensar á los maestros, todos los casos posibles, es decir, aquellos en que el deceso del maestro, sea como lo ha entendido el señor Diputado, despues de diez años de servicio en la escuela; y si es despues de veinte años, ya tiene derecho, aun cuando no se hubiera inutilizado, á la pension, sin los inconvenientes que ya he hecho notar y que reconoce el señor Diputado, que presentan los artículos á que se refiere del proyecto del Poder Ejecutivo.

No podria negar el señor Diputado que consignaríamos una injusticia acordando pension á una persona que ha servido veinte años y no dando absolutamente nada á su viuda é hijos menores, si al dia siguiente de haber obtenido la pension, es decir, á los veinte años y un dia muere el marido, dejando en la miseria á su familia, cuando por el artículo siguiente se dá pension á la familia de aquel que ha servido solamente diez años y ha muerto al dia siguiente de haber obtenido la pension.

Sr. Leguizamon (L.)—Pero es que entonces está comprendido en el artículo 32, el que ha servido veinte años, puesto que comprende al que ha servido diez.

Sr. Demaria—No comprendo como esté comprendido el que ha servido veinte años, en el artículo que se refiere al que ha servido solamente diez. Al revés, el que ha servido diez años debe estar comprendido, mas bien, en el que se refiere al que ha servido veinte.

Sr. Leguizamon (L.)—Este segundo inciso del artículo 32º, rige tambien el artículo 31º.

Sr. Leguizamon (O.)—Era el único punto que no habia contestado, del discurso del señor Diputado, y agradezco mucho á mi

honorable colega que le haya dado la contestacion que necesitaba.

Sr. Demaria—Pero no podrá desconocer el señor Diputado lo siguiente: que coloca en las mismas condiciones á aquel que ha servido diez años, que á aquel que ha servido veinte.

Sr. Leguizamon (O.)—Pero el primero ha muerto en servicio.

Sr. Leguizamon (L.)—Mientras que el que ha servido veinte años está en el goce completo de su salud; y, aun cuando esté en el goce completo de su salud, viene á quedar comprendido. Es la diferencia que hay entre un hombre que se ha inutilizado en el servicio y el hombre que sigue en la plenitud de su salud.

Sr. Demaria—Ya no encuentro equidad en poner en igualdad de condiciones, al que ha prestado un servicio menor, que aquel que ha prestado un servicio mayor.

Sr. Leguizamon (O.)—Pero el primero se ha inutilizado en el servicio.

Sr. Demaria—Pero esa seria tambien una razon para dar igual pension al que solo ha servido cinco años; y seria todavia una razon para darla al que ha servido uno ó dos años!

Nótese que el mismo autor del proyecto no ha encontrado justa la proposicion que ahora sostiene, cuando ha establecido el mínimum de diez años de servicios; y equipara sin embargo á este con el otro, que ha servido veinte años.

Si el señor Diputado se fija en lo que la Comision proponia, encontrará que no existen estos inconvenientes, y que, como habia dicho ya, no se hace necesario la ley á que él se refiere, puesto que en estos artículos estan prevenidos todos los casos posibles.

Respecto del fondo, dice el inciso 1º del artículo 31, que será compuesto de las sumas que con tal objeto destinen la Nacion, los particulares ó las asociaciones, descontando mensualmente del sueldo de cada maestro una mínima parte. El señor Diputado no nos dice si en ese proyecto que tendríamos que agregar, si fueran sancionados estos artículos, y que debe presentar el Concejo, deberá establecerse cual es la cantidad mínima que deba descontarse del sueldo de los maestros.

Si en ese proyecto se estableciese, ya no seria una ley de pensiones, propiamente, sino que seria algo mas, es decir, vendria esa ley á referirse á algo que no era materia de la ley de pensiones.

Y me parece que estas cantidades á que se refiere el señor Diputado, que no sean las que se descuenten del sueldo de los maestros, son ilusorias completamente: nadie va á dar para estos fondos. Si hasta hoy algunos particulares han dado una que otra cantidad en

beneficio de la educacion primaria, no ha sido con estos objetos, sino para construir escuelas.

Por otra parte, en esto el señor Presidente actual del Concejo de Educacion, se habia tomado el trabajo prolijo de demostrar, con números, que la cantidad que la Comision proponia que se rebajara del sueldo de los maestros, seria mas que suficiente para la pension que deben gozar; y por otra parte, es tan insignificante que no gravaria, puede decirse, al maestro de una manera que pudiera afectar el sueldo de que goza.

Si se aceptaran pues, los artículos de la Comision, quedaria un sistema de pensiones completo, no solamente respecto de los casos en que deban darse, sino tambien respecto de las sumas de que se debe disponer con este objeto. Al paso que, por los artículos que presenta el proyecto que discutimos, hay los inconvenientes que he apuntado, y sobre todo, deja esto en suspenso, para cuando el Congreso dicte una ley, que quien sabe cuando dictará!

Sr. Funes—Yo creo, señor Presidente, que en este artículo los señores que lo presentan, no se han fijado bien: una cosa es morir *en* el desempeño y *por* el desempeño y otra cosa es morir en el tiempo del desempeño. Para las pensiones se tiene en vista unas veces el tiempo de servicios, otras veces el sacrificio. Por ejemplo, á un militar que tiene un año de servicios y muere en campaña, la patria le es agradecida por ese sacrificio: la sangre no tiene precio; y no es extraño que dé al hijo, á la viuda ó á la madre una pension.

Otro sirve diez, veinte años; entonces se dice: por el largo tiempo que ha servido merece una pension.

Aquí se confunden dos cosas. Dice el artículo: «El maestro que despues de diez años de ejercicio se inutilizase por razon de este» (es decir, por razon de hablar, de leer y de escribir) tendrá derecho á una pension vitalicia. Y despues agrega: «En caso de muerte en el desempeño del magisterio, despues de diez años.»

Sr. Leguizamon (O.)—Aclárelo; ese es nuestro pensamiento: Se entiende, en el desempeño del magisterio y por razon del magisterio.

Sr. Funes—Pero será muy raro el caso en que se pueda probar que por razon de la escuela, ha muerto un hombre!

Sr. Leguizamon (L.)—Difícilmente se inutiliza mas un hombre, que hablando todo el dia y todos los dias:

Sr. Funes—El trabajo nunca mata; es otra cosa la que mata. He oido decir mil veces, á jóvenes que pasaban la noche estu-

diando, que al día siguiente quedarían rendidos: no, señor; simplemente tenían la satisfacción, al día siguiente, de haber aprendido mucho! Una noche de orgía destruye mas que cien noches de estudio.

Como decía muy bien el señor Diputado que me ha precedido en la palabra, es muy distinto diez años de servicios á veinte años. Cuando se trata de dar limosnas y de socorrer desgracias, tendremos en cuenta todas las circunstancias; pero cuando se trata de pagar servicios, se tiene en cuenta simplemente los servicios y el tiempo que han durado. Aquel que ha servido veinte años, supongamos, ha sido mas juicioso ó mas sano que el que ha servido solamente diez; es claro que aquel que ha servido mas debe ganar mas.

No es injusticia, es una igualdad distributiva; porque es natural que un hombre que es sano y juicioso dure veinte años y otro que es desarreglado, dure solamente diez.

Así es que no debemos acordar igual pensión á los dos.

Sr. Leguizamón (L.)—Por eso dice la ley: por razon del servicio. Lo dice en otra parte.

Sr. Funes—No, señor, no lo dice. Dice solamente: «En caso de muerte» No dice por razon del servicio.

Es lo que dice el señor Diputado por Buenos Aires, que equipararíamos los veinte años de buenos servicios, con diez años de servicios de un empleado que se muere por razon de una enfermedad, tal vez no contraída en el servicio.

Ademas, el señor Diputado hacia presente que no le parecia justo que ese pequeño ahorro, que se depositara en la caja de socorros, se devolviera, cobrando gastos de administracion; y le parece justo, sin embargo, dar mas que eso.

Le parece mucho cabrar el dos por ciento, por hacer el servicio de administracion en la caja de ahorros, de la cantidad que se deposita, que ganará interés y que se irá acumulando, siendo así que cualquier banco cobra mucho mas por igual servicio; pero le parece justo dar mas á quien no ha tenido título para ello; porque si el empleado de veinte años tiene títulos para que se le acuerde una pensión, el de diez años, seguramente, no la tiene.

Aquí se ha visto, al acordar pensiones militares, que nunca se equiparalos que han servido diez, veinte, treinta, años. Al que ha servido diez años, se le acuerda menos; al que ha servido veinte, un poco mas; al que ha servido treinta, mas; y solo refiriéndose á una accion de guerra es que la ley ha hecho una escepcion, porque realmente un facultativo puede decir que tal individuo ha muerto

en accion de guerra; mientras que jamas se podría segurar que un hombre ha muerto por enseñar geografía ó gramática, porque hable ó lea todo el día. Nosotros hablamos mas toda la vida, y no hemos muerto todavia!

Me parece pues, que los señores Diputados debían aclarar un poco mas el artículo, haciéndolo mas equitativo.

Sr. Leguizamón (O.)—¿Son indicaciones?

Sr. Demaria—Son algo mas que indicaciones.

Sr. Leguizamón (O.)—Pero bien! proponga el señor Diputado la modificacion que crea equitativa; nosotros no haremos discusion sobre esto.

Sr. Ortiz—Yo propondría la supresion del último inciso del artículo 32. De esa manera la pensión quedaria establecida para todos aquellos que hubiesen prestado servicios durante veinte años, y quedaria suprimida para los que tuvieran solamente diez años.....ó se podría acordar á esos media pensión.

Sr. Funes—Eso es!

Sr. Demaria—No quedaria completo.

Sr. Leguizamón (O.)—Debo recordar á la Cámara, que la obligacion que se impone aquí á la Direccion General, está completamente especificada en el inciso 21 del artículo 55, correspondiente á los deberes y atribuciones del Concejo Nacional de Educacion.

Allí se establece, entre otros deberes, el de proyectar á la brevedad posible la organizacion del fondo de pensiones para maestros, condicion de su administracion y títulos para participar de dicho fondo. Este proyecto, acompañado de un informe de los antecedentes que le sirvan de base, será elevado al Congreso, por intermedio del Ministerio de Instruccion Pública.

Es que los autores del proyecto creen que una ley de pensiones, aunque sea para maestros, es una ley muy estensa, en la que hay que tomar en cuenta un sin número de circunstancias. En Francia, dicha ley tiene cincuenta artículos; y ha tomado en cuenta muchas circunstancias que pueden resultar de la vida del magisterio y de la especialidad de su condicion.

Sr. Funes—Pero me parece que la ley debía ser completa, y no para tener que dictar otra, el año que viene.

Me parece mas equitativo adoptar lo que indica el señor Diputado por Salta; que al que haya servido veinte años se le acuerde pensión íntegra, y al que haya servido diez, media pensión.

Sr. Demaria—Yo habia propuesto que se suprimiera del proyecto en discusion, los

artículos que se refieren á a pension de maestros, es decir, el 31 y el 32, y se pusiera en su lugar los artículos correlativos del proyecto presentado por la Comision.

Agregaré ahora una razon nueva, en contestación á lo que acaba de decir el señor Diputado.

Conozco la ley francesa: la mayor parte de ella es inútil. Ruego al señor Diputado que me cite un solo caso de la ley francesa que no esté comprendido en los tres artículos que presenta la Comision. Es decir, un caso posible de pension que no esté comprendido en esos artículos.

Sr. Leguizamon (O.)—Debe haber muchos. Aquella ley tiene cincuenta artículos y ha sido dictada por gente muy competente...

Sr. Demaria—Cíteme el señor Diputado alguno!

Sr. Leguizamon (O.)—Es muy probable que los haya, aunque no recuerdo ninguno en este momento.

Sr. Demaria—Como habia dicho antes, estas no son indicaciones que ha hecho la Comision, que ha arrojado como una simple idea en la Cámara, para que ella las estudie y las proyectase en otra forma; lo que ha propuesto, es un estudio prolijo de ellas.

La Comision ha tomado la estadística en el Concejo General de Educacion; ha visto cuanto producirá el dos por ciento retenido á los maestros, del sueldo de que actulmente gozan; ha tomado el número de maestros que han muerto en un periodo de cinco años y ha reconocido que, la cantidad de dos por ciento, que propone, es mas que suficiente para las pensioaes que se deben acordar. Es por eso que ha propuesto esto; no ha arrojado la idea para que venga otro, la estudie y la presente á la Cámara.

Por otra parte, hay tambien otras cosas á que se refieren estos artículos, que no ha previsto el señor Diputado, como, por ejemplo, el establecer que estas pensiones no se acuerden sino despues de una informacion levantada en cierta forma para demostrar que realmente la persona que solicita la pension ó sus sucesores se encuentran en el caso de la ley.

Y hay mas, ha establecido que la pension en esos casos solo debia acordarse por dos terceras partes de votos del Concejo íntegro, para evitar que por medio de mayorias hechas en un momento dado, se acuerde injustamente una pension.

Todo esto lo ha previsto la Comision, y lo ha reglamentado y establecido en la forma que ha creído mas conveniente, despues de estudiar el punto detenidamente.

Me parece que seria conveniente, como lo indican algunos señores Diputados, que se

leyeran los artículos del proyecto de la Comision, para que se convenza la Cámara de que es como lo estoy diciendo.

Pido, pues, que se lean los artículos 62 al 66 inclusive de aquel proyecto.

—Se lee:

Art. 62.—Los preceptores y sub-preceptores que despues de diez años de servicios consecutivos se viesen en la imposibilidad de continuar ejerciendo sus funciones por enfermedad, gozaran de una pension vitalicia igual á la mitad del sueldo que perciban; si los servicios hubiesen alcanzado á quince años, tendrán de pension tres cuartas partes de su sueldo, y si pasasen de veinte sueldo íntegro.

Esta disposicion será solo aplicable á los preceptores ó sub-preceptores que funcionan en las escuelas de la Capital y de los territorios y colonias nacionales.

Art. 63.—Estas pensiones no podran ser acordadas antes de dos años de dictada esta ley.

Art. 64.—A los objetos de los artículos anteriores, la Tesoreria de la Nacion en su caso, y la del Concejo Nacional de Educacion, retendran el 2 % del sueldo que corresponda á preceptores y subpreceptores.

Art. 65.—La pension de que habla el artículo anterior solo se dara por el Concejo despues de levantar una informacion que haga constar el tiempo que ha servido el solicitante, que ha desempeñado bien sus funciones, dando ejemplo de moralidad y buenas costumbres, y que la enfermedad lo inhabilita para continuar ejerciendo el profesorado. En ningun caso podrá acordarse la pension por el Concejo con menos de dos tercios de votos del número total de sus miembros.

Art. 66.—Si los profesores ó sub-profesores muriesen antes de haber cumplido el término fijado en el artículo 62 para obtener la pension, se devolverá á sus herederos el importe de lo retenido segun el artículo 64, con los intereses que hubiese producido.

Sr. Leguizamon (O.)—Insistir mas, señor Presidente, sobre la preferencia que debe darse, en mi opinion y en la de los demas autores del proyecto que se discute, al sistema que hemos ideado, en lo relativo á pensiones, seria repetir mas ó menos las mismas consideraciones que antes he mencionado. Pero conviene que quede en el ánimo de la Cámara esta verdad: el proyecto actulmente en discusion no legisla sobre pensiones.

La materia es de suyo delicada, es de suyo grave, es de suyo minuciosa.

La ley de pensiones, es una ley especial, como lo son igualmente las leyes del montepio escolar, del montepio civil y del montepio militar, que corresponden á un órden de consideraciones determinadas.

Entonces, ¿porqué se reprocha á los autores del proyecto en discusion, que no hayan querido darse el trabajo de proyectar todo un código de pensiones escolares?

Pero no se nos saque de nuestro terreno; —nuestro terreno es proclamar la justicia de las pensiones y las bases estables del sistema.

Respecto á las bases definitivas del sistema, podria demostrar, con razanes muy buenas, que el medio que proponia el proyecto de la Comision no ha sido aceptado por ninguno de los países que se han ocupado de este asunto.

Sr. Demaria—Eso lo dice el señor Diputado, pero no lo prueba.

Sr. Leguizamon (O.)—No sospeché, por

un solo momento, que se dudara de la veracidad de la afirmación; si lo hubiera sospechado, habría traído los libros en que me apoyo.

Pero puedo asegurar á la Cámara, que el sistema comprendido en el proyecto en discusión, es el sistema que han adoptado la Prusia y los Estados Unidos.

En estos países el fondo de pensiones, se forma, exigiendo que cada maestro entregue el primer año del sueldo, como base del fondo....

Sr. Demaria—Sistema imperfecto.

Sr. Leguizamon (O.)—...y además un tanto por ciento mensual; porque no es posible asegurar que sea suficiente, un dos ó un tres por ciento.

El sistema de devolver á los maestros lo que han entregado, no lo he encontrado en ninguna ley de pensiones.

Si se adoptara la idea del señor Diputado, se desconocerían los principios comunes, de lo que se llama el seguro de la vida.

El dinero entregado no se devuelve, sino cuando se está en las condiciones mediante las cuales ha sido constituido el fondo.

El seguro de la vida es para cuando se vive después de tantos años....

Sr. Demaria—El señor Diputado está haciendo confusión de los principios que rigen los seguros y los principios que rigen las pensiones.

Sr. Leguizamon (O.)—Hay completa analogía.

He dicho ya, que la Comisión del Culto tampoco proyecta una ley, ni estamos siquiera en tiempo para discutir una de pensiones con todas las especialidades que la materia requiere.

—Me parece, pues, que no hemos cometido una incorrección al proceder así, y que basta para defender á los autores del proyecto el hecho de proclamar ellos un principio de justicia que antes no se reconocía.

Después, según este proyecto, el Concejo General de Educación propondrá á la brevedad posible la organización del sistema. El Congreso lo examinará, tomará en cuenta todas las circunstancias y dictará la ley especial, al mismo tiempo que dictará, si quiere, la ley para el montepío civil, que ya ha sido proyectada, y para el montepío militar, que ya existe. Conclusiones á que tiene que llegar este país, porque no está lejano el día—y los señores Diputados bien lo saben—en que vá á ser mayor el presupuesto para pagar los servicios de los muertos, que el presupuesto para pagar los servicios de los vivos.

Tenemos que arbitrar un medio salvador á este respecto, para que no se arruine el Tesoro, con una excesiva carga de pensiones,

pensiones que generalmente se acuerdan sin más condición que la de la buena voluntad del cuerpo deliberante que las concede, asediado por toda clase de empeños y de peticiones, sin que haya muchas veces en el fondo ningún motivo de justicia.

Los autores del proyecto en discusión nos hemos colocado entonces en un terreno, que puede no ser el mejor, pero que es firme y lógico.

Sancionando el Congreso esta parte del proyecto, no hace sino proclamar la conveniencia de la recompensa por servicios escolares; y al indicar la manera como ha de ser proyectada esa ley, se reserva posteriormente sancionarla estableciendo en ella todo lo que crea necesario y justo.

El artículo que antes he citado, que es el 55 de este proyecto, establece en su base 21:

El Concejo Nacional de Educación proyectará á la brevedad posible la organización del fondo de pensiones para maestros, condiciones de su administración y títulos para participar de dichos fondos.

Es decir, los casos en que hay derecho para participar del fondo, en qué cantidad y condiciones.

El proyecto se remite, pues, al Concejo Nacional de Educación, para que proyecte y presente al Congreso la base del sistema; y esto precisamente porque sus autores hemos creído que la materia no es tan sencilla como lo piensa el señor Diputado, y que no es justo establecer que después de tantos años, se dará tal sueldo y después tal otro, y cuando ocurra una muerte, se devolverá el capital y sus intereses.

Insisto, señor Presidente, en que no es tan sencillo este punto como para que se establezca improvisadamente en una ley, lo que tanto ha preocupado á otras naciones que han tratado esta cuestión.

Me parece que si los autores del proyecto en discusión se presentan mas timoratos en este asunto, sus temores responden á altas consideraciones de prudencia, que nunca pueden ser dignas de reproche.

Es por estas razones que no puedo aceptar, en sustitución del artículo que se discute, todo el sistema que proponía el antiguo proyecto y que, en mi opinión y en la de los señores Diputados que firman conmigo, es completamente deficiente.

He dicho.

Sr. Funes—Deploro que el señor Diputado que deja la palabra haya empleado tanto tiempo para justificarse de un cargo, que nadie ha pensado hacerle.

Yo no he dicho que haya habido poco estudio ni pocos conocimientos para la confección del proyecto en discusión; he dicho simplemente que esta cláusula está mal puesta.

El señor Diputado ha declarado que no está lejano el día—y esto todos los sabemos—en que la partida para el pago de las pensiones absorva la mayor parte de la renta.

Esto es precisamente lo que nosotros queremos evitar.

Queremos que no se dé al que ha servido diez años solamente, el mismo sueldo íntegro acordado al que ha servido veinte; y buscamos mas bien la equidad, acordando pension de sueldo íntegro al que ha servido veinte años, de la mitad al que ha servido diez años, y de las dos terceras partes al que ha servido quince años.

Sr. Leguizamon (O.)—Pero proponga modificaciones en ese sentido, que por mi parte se las aceptaré.

Sr. Funes—Sostengo, pues, que el proyecto de los señores Diputados, es mas oneroso, desde que acuerda la misma pension á los que han servido veinte años, que á los que han servido diez ó quince.

Nosotros queremos que la pension sea con arreglo al tiempo de servicios; y en tal caso se pagará menos, quedando el erario menos gravado.

El señor Diputado ha manifestado que los autores de este proyecto no han tratado de proyectar una ley; pero yo pregunto ¿qué es esto sino una ley?

Tal vez la ley que posteriormente se dicte sea la mas previsora; pero, de todas maneras, es esta una ley que autoriza á pagar pensiones.

Sr. Leguizamon (O.)—Pero manda pagarlas solamente para dentro de dos años.

Parece que el señor Diputado no ha leído el proyecto.

Sr. Funes—He leído el proyecto mejor que el señor Diputado.

Y le rogaria se sirviera no hacerme interrupciones de este género.

Sr. Leguizamon (O.)—Entonces me permito pedir al señor Presidente, haga leer el artículo.

Sr. Funes—Decia, pues, señor, que en cuanto á la posibilidad de dar despues una ley mas estensa, es cierto que podremos darla; porque todos los años dictamos leyes tratando de mejorar lo existente. Así, dentro de algun tiempo, probablemente, adelantaremos, porque es claro que el estudio nos ha de presentar alguna ventaja siempre; pero es el caso que ahora vamos á dar una ley provisoria, y como este provisorio puede durar muchos años, lo que no es nada extraño, debemos tratar de sancionar una ley justa y equitativa.

Sé muy bien, por lo demas, que el artículo 32, dispone que solo despues de dos años se acordará pension; pero tambien sé que hay

maestros que tienen prestados servicios anteriores por mas de veinte años, y sobre ellos podria presentarse la duda de si eran ó no merecedores á pension antes de los dos años.

Ya ve el señor Diputado, como he leído el artículo.

Sr. Ruiz de los Llanos—Yo deseo hacer observar á los señores Diputados, que discuten este artículo....

Sr. Leguizamon (L.)—Si me permite el señor Diputado....

Estamos discutiendo el artículo 31. Así es que si sus observaciones se van á referir al artículo 32, ellas seran pertinentes cuando se ponga á discusion ese artículo.

Como el señor Diputado no habia estado antes presente, le doy este dato.

Sr. Ruiz de los Llanos—Precisamente, yo tambien queria recordar á los señores Diputados, que lo que estaba en discusion era el artículo 31.

Queria hacer presente igualmente que este artículo 31, tiene tres puntos perfectamente discutibles y perfectamente distintos entre si.

Primero: establece que el servicio de maestros durante veinte años, aunque no falleciese el que lo prestó, dá derecho á una pension cuyo monto no se ha determinado. Es una regla que me parece que es inatacable: el ejercicio del magisterio durante veinte años, haya ó no fallecido aquel que lo ejerció, dá derecho á pension. Esta declaracion me parece que no puede ser objetada.—Continuando el artículo tenemos: que esta pension á que tiene derecho el que ha ejercido el magisterio durante veinte años debe sacarse de un fondo especial que se va á crear. Este es el segundo objeto del artículo: establece que debe haber un fondo especial para estas pensiones. Tampoco me parece que es materia de objeccion.

En fin, que para la reglamentacion de este fondo especial de escuelas, presentará la Direccion General de las mismas un proyecto que aprobará el Congreso. Tampoco es objetable.

Entonces, pues, hasta aquí no veo que pueda alegarse fundadamente, á lo menos, contra este artículo 31, que es el que está en discusion.

Respecto al artículo 32, que ha sido objetado tambien, de paso, yo estoy de acuerdo, hasta cierto punto, con los le impugnán; creo que se ha hecho mal en poner que las pensiones vitalicias, de que gozaran los maestros que despues de diez años de servicio se inutilicen por razon del ejercicio del magisterio, sean de sueldo íntegro.

Creo que es un error, y me preparo á pedir, cuando llegue la discusion de ese artículo, la supresion de las palabras *sueldo íntegro*.

tegro, con lo cual me parece que habremos eliminado la dificultad, porque habremos dejado esa cláusula para ese nuevo proyecto que se sancionará el año que viene y en el que se determinará exactamente cuanto será la pensión de que gozará aquel que ha servido durante diez años, y cuanto la pensión de aquel que ha servido durante quince años; y así este artículo estará mas en armonía con el artículo 55, á que se ha referido por varias veces el señor Diputado, autor del proyecto.

Volviedo, pues, á ese artículo, creo que debemos votarlo. Creo que lo que ha manifestado el señor Diputado, autor del proyecto, contra los artículos 62 al 66 del proyecto de la Comision, son observaciones atendibles, y que no tenemos necesidad de apurarnos al legislar sobre pensiones.

Como lo ha recordado el señor Diputado por Entre-Ríos, hay un proyecto presentado sobre pensiones civiles; hay tambien un proyecto presentado para reformar la ley de pensiones y retiros militares, proyecto en cuya confeccion he tomado parte, como miembro de la comision extra-parlamentaria, que los señores Diputados saben que desempeño, proyecto que hace modificaciones sustanciales á la ley que nos rige sobre pensiones y retiros militares, limitando la pensión, en prevision de esto que seria gravísimo en mi concepto: que lo que se pague por razon de fallecimiento, sea mas que lo que se pague, á los funcionarios que sirven al país, lo que será un gran mal para nosotros.

Sr. Leguizamon (L.)—Hemos cambiado ideas los Diputados que presentamos este proyecto, sobre la modificación que iba á proponer el señor Diputado por la Capital al artículo 32 cuando entrara en discusion.

Puede servir de antecedente á la Cámara, para la votacion del artículo 31, el firme propósito que tenemos, los Diputados que hemos firmado el proyecto, de aceptar la modificación que propone el señor Diputado por la Capital, y que consulta todas las dificultades que se habian hecho notar por los señores Diputados que se oponen al artículo.

Creo tambien que se puede dar el punto por suficientemente discutido, y hago mocion en ese sentido.

—Apoyado.

Sr. Ortiz—Si me permite el señor Diputado, autor de la mocion, voy á pedir simplemente que se vote por partes el artículo con el objeto de votar en contra de toda las partes de los artículos 31 y 32 en los cuales se establecen las bases fijas, sobre las que se ha de hacer la reglamentacion de la ley de pensiones, porque segun lo que ha expresado es

señor Diputado Leguizamon, los Diputados que han proyectado esta ley no han pensado en este punto, es decir han creido que las bases de la reglamentacion de la ley de pensiones debian dejarse á la ley especial, precisamente por su importancia y por las razones especiales que es preciso tener en vista para proyectar esa ley.

Si esto es así, no encuentro absolutamente objeto en que estos dos artículos establezcan el número de años por los cuales se ha de acordar la pensión, si no se fija qué pensión se vá á acordar por ese número de años.

Se habla de pensiones acordadas en los términos de diez y de veinte años; pero no sabemos cuales son las pensiones que se van á acordar, en esos diferentes términos.

¿Es la misma pensión, como se entendia al principio, la que se va á dar á los que tengan diez ó veinte años de servicios, ó, es distinta?

Tal vez estorbamos á la Comision, ó á los que proyecten la ley de pensiones, que puedan establecer tres ó cuatro términos distintos, como lo propone el señor Diputado por Santa Fé.

Puede establecer, por ejemplo, la ley de pensiones, el término de diez, quince ó veinte años, y estableciendo dos bases fijas, la de diez y veinte años, quitamos á la ley reglamentaria que se proyecte, toda la amplitud que debe tener.

Por otra parte, el objeto que se proponen los señores Diputados, al establecer en estos artículos estos dos términos, no puede ser sino como una base para la ley reglamentaria.

Sr. Leguizamon (L.)—Es mas que todo una declaracion que se hace, como una garantía á los maestros, desde luego, para saber que los que han de ejercer la profesion estan comprendidos en una ley de pensiones que vendrá, cuyos principios estan consignados en la ley general de educacion.

Sr. Ortiz—Los maestros estan perfectamente garantidos, con solo decir que gozaran esa pensión, con arreglo á la ley reglamentaria que se dicte.

Pero, ¿por qué, si los mismos señores Diputados dicen que no han estudiado suficientemente el punto, por qué no ha de ser materia de una ley reglamentaria, esta cuestion, en la que estoy de pleno acuerdo con ellos?

¿Por que hemos de establecer estas dos bases, que las considero insuficientes?

El artículo 31 establece el término de 20 años y el artículo 32....

Sr. Leguizamon (O.)—Es para la inutilizacion ó muerte.

Fíjese que son tres casos, perfectamente distintos.

Sr. Ortiz — Por eso digo que son dos ó tres bases las que se establecen en este artículo, limitando la acción de la ley reglamentaria, que podría prever algunos mas.

Si lo que se quiere es garantizar á los maestros que van á gozar de pension, estoy perfectamente conforme: entonces, dígase simplemente: «gozaran de pension, con arreglo á la ley reglamentaria».

De esta manera, me parece que se pondran de acuerdo todas las opiniones.

Los señores Diputados han aceptado la indicacion del señor Diputado por Santa Fé para que se establezcan tres términos: diez, quince y veinte años.

Estoy plenamente conforme con ella; pero no aceptaria, por ejemplo, la mocion para que se volviera á los maestros la parte del sueldo que se destina al fondo comun. No estoy conforme con eso, porque no encuentro objeto en que se establezcan esas dos limitaciones, que al fin y al cabo vendrian á ser insignificantes.

Por otra parte, son dos materias completamente distintas aquellas de que se ocupa este artículo.

En el primer inciso se trata de establecer la pension de que gozan los maestros, y en el segundo, de la manera como se ha de formar el fondo de escuelas.

Esto me parece completamente inaceptable; no lo encuentro lógico. Por lo menos deberian ser dos artículos, uno el 31, y el segundo inciso como artículo 32, porque son dos materias completamente distintas, que pueden traer alguna confusion ó límite á la manera de establecer las bases en la ley reglamentaria de pensiones.

Por estas razones, desearia que se votara por partes, si no aceptasen los señores Diputados la indicacion que hago, para que se establezca aquí este principio: que los maestros gozaran una pension con arreglo á la ley reglamentaria.

Sr. Leguizamon (L.) — Pediria que se votara mi mocion.

Sr. Presidente — No se puede votar todavía, porque no hay número.

Se votará por partes, el artículo en discusion, como se acaba de pedir. Si él fuera rechazado, entraran por su órden las distintas mociones que se han hecho por los señores Diputados por la Capital y por Buenos Aires.

Sr. Calvo — Pido la palabra para hacer una mocion que podría satisfacer á los señores Diputados.

Suprimiendo este artículo, queda pendiente la ley de pensiones como sostienen todos;

se hace una ley de pensiones completa, perfecta, se estudia por separado, se crea el monte pío ó la deducción que se ha de hacer de los sueldos, etc. etc. y todos los casos á que se ha referido el Sr. Diputado por Entre Ríos, estaran mencionados en esta ley de pensiones. En vez de establecer una pension, con extremos tal vez disconformes entre sí, como se ha explicado ya, de diez ó veinte años, hacemos una ley perfecta, y la hacemos teniendo un proyectos, que casi podría considerarse técnico, desde que viene confeccionado por el Concejo de Educacion.

Esta es la mocion que yo queria hacer. En vez de estos dos artículos, decir: *El Concejo de Educacion presentará al Congreso un proyecto de ley de jubilaciones y pensiones.*

Desearia que los señores Diputados, autores del proyecto, manifestaran si aceptan ó no la redaccion que propongo, porque no he querido hacer otra cosa que establecer una regla

Sr. Leguizamon (O.) — Si me permite el señor Diputado, autor de la mocion para cerrar el debate, voy á decir dos palabras

El señor Diputado propone que simplemente se declare que los maestros tendran derecho á pension.

Nosotros no queremos hacer eso; queremos establecer las buenas bases del sistema, porque son los principios dominantes, que el señor Diputado por Salta ha establecido con entera claridad.

Hay casos de jubilacion, hay casos de pension por muerte y por imposibilidad. Esto no puede quedar al arbitrio de la ley. Son principios dominantes.

Sr. Calvo — No sé si la mocion que he hecho ha sido apoyada....

Sr. Bouquet — Hay otras mociones anteriores.

Sr. Presidente — Hay tres mociones anteriores.

Sr. Calvo — Pero el señor Secretario no ha tomado nota de la mia. Aunque sea la cuarta ó la quinta, es bueno que se tenga en cuenta.

Dicto:

«El Concejo de Educacion, presentará al Congreso un proyecto de ley reglamentaria de pensiones y jubilaciones».

Sr. Presidente — Se votará si se declara ó no suficientemente discutido el artículo 31º.

—Se declara suficientemente discutido.

Sr. Presidente — El señor Diputado por Salta habia pedido que se votara por partes.

Sr. Ortiz — Yo estaré en contra del primer inciso y en favor del segundo; y en caso que fuese rechazado el primero, podría conside-

rarse la mocion que he hecho para que se dijese: que los maestros gozaran de pension con arreglo á la ley de pensiones.

—Le vota si se acepta el primer inciso del artículo 31° y resulta negativa de 24 votos contra 31.

Sr. Presidente—Es inútil leer la segunda parte del artículo.

La Cámara decidirá ahora si entra en discusion ó si pasan á Comision las mociones formuladas por los señores Diputados.

Ha sido formulada primero, la de sustituir el artículo rechazado, por los dos del proyecto de la Comision.

Sr. Demaria—Rechazar estos dos artículos del proyecto que se discute y que se refieren á pensiones, y poner en su lugar los cuatro del proyecto de la Comision, relativos al mismo punto, es lo que propongo.

Sr. Presidente—El artículo 32 no puede entrar en consideracion.

Sr. Demaria—Me hago cargo de ello; por eso decia: si es rechazado ese artículo.

Sr. Leguizamon (L.)—Entonces, entraria la mocion del señor Diputado por Salta.....

Sr. Ortiz—En caso de no aceptarse la mocion del señor Diputado Demaria.

—Se leen los cuatro artículos 62° y siguientes del proyecto de la Comision, propuestos por el señor Diputado Demaria

Sr. Presidente—La Cámara decidirá si los trata inmediatamente ó si pasan á Comision.

Sr. Vega (A.)—Hay que votar primero el artículo 32 del proyecto.

Sr. Balsa—Me parece que lo que corresponde, es votar el artículo 62 del proyecto de la Comision, propuesto por el señor Diputado Demaria, que viene en reemplazo del artículo rechazado; no podemos votar varios artículos en reemplazo de uno solo, porque no está hecha la opinion de la Cámara á este respecto.

Sr. Presidente—Lo que está en discusion es si se trata inmediatamente ó si pasa á Comision el artículo que propone el señor Diputado Demaria.

Sr. Balsa—Pero resulta que el señor Diputado Demaria no nos presenta un artículo, sino un proyecto!

—Se vota si se considera inmediatamente ese artículo, y resulta afirmativa.

—En seguida se pone á discusion el artículo 62 del proyecto de la Comision.

Sr. Demaria—La segunda parte debe eliminarse.

Sr. Leguizamon (L.)—El artículo dice:

Los preceptores y sub-preceptores que despues de diez años de servicios consecutivos, se viesen en la imposibilidad de continuar

ejerciendo sus funciones por enfermedad, gozaran de una pension vitalicia, igual á la mitad del sueldo que perciban; si los servicios hubiesen alcanzado á quince años, tendran de pension tres cuartas partes del sueldo, y si pasasen de veinte sueldo íntegro.

Habla primero de los que hubiesen servido diez años, despues de los que hubiesen servido quince, y en seguida de los que hubiesen servido veinte años; pero siempre rige esta frase primera:

Los que se viesen en la imposibilidad de continuar ejerciendo sus funciones, por enfermedad....

Yo digo que un maestro, segun este artículo, podria llegar á los ochenta ó á los cien años, sin tener derecho á pension, si no estuviese imposibilitado de ejercer sus funciones!

Sr. Leguizamon (O.)—Eso se llama jubilacion.

Sr. Leguizamon (L.)—Un hombre que ha servido veinte ó treinta años al país, tiene el derecho de poder pasar el resto de su vida en su casa, para consagrarse á su familia; mucho mas cuando se ha dedicado á la educacion.

Sr. Demaria—No comprendo este sistema de oposicion á los artículos que se discuten. Encuentro notable contradiccion en lo que sostienen los señores Diputados, en un momento dado, con lo que han dicho anteriormente.

Así, por ejemplo, el señor Diputado por Entre Rios, cuando me refutaba sosteniendo el artículo que ha sido rechazado, empezaba diciendo que todas las naciones civilizadas tienen su sistema de pensiones y jubilaciones para los maestros, y despues nos recordaba, no sé á propósito de que, que subian á ingentes sumas, las pensiones que pagaba la Nacion, y que debíamos desprendernos de esa mala costumbre, cuando es el proyecto que se discute el que propone precisamente eso que se impugna, y el proyecto de la Comision, el que establece la pension, únicamente para el maestro, y no para su familia.

Estas son verdaderas contradicciones.

Ahora el señor Diputado impugnaba tambien lo que yo decia anteriormente, respecto de las pensiones, y lo impugnaba fundándose en que deberia concederse en la forma que ellos lo proponen, porque habia mayor liberalidad, mayor beneficio para los maestros; criticando ahora el artículo que se acaba de leer, precisamente por eso.

Voy á decir al señor Diputado, porque se establece eso. Es que el señor Diputado no sabe que á los veinte años de enseñanza es imposible que un maestro goce de buena salud. Por eso la Comision, no ha querido decir esas cosas, que son sabidas.

Sr. Leguizamon (L.)—Recuerdo que he proclamado esa teoria, y el señor Diputado

por Santa Fé me contestaba que no era tanto trabajo enseñar geografía y gramática!

Sr. Funes—Sí, en diez años; pero cuando se trata de veinte años, las cosas cambian.

Sr. Demaria—El maestro que hubiese servido durante veinte años, no debe tener su retiro por motivo de su salud, sino porque no se halla ya con disposiciones para enseñar como se debe, ni á la altura, en conocimientos pedagógicos, de los que hubiesen venido despues de él.

Por otra parte, pues, si se presentase el caso, (que solo en hipótesis puede admitirse), de que un maestro que hubiese servido veinte años se conservase en perfecto estado de salud, sostengo yo que á ese maestro no se le daría la pension, por las razones que aducía el señor Diputado por Entre-Ríos, pues la Nación no tiene recursos para pagar pensiones á quien no las necesita, pudiendo trabajar.

Sr. Leguizamon (O.)—Observo que el señor Diputado Demaria está muy empeñado en hacer aparecer, á los autores del proyecto que se discute, en contradiccion.

Sr. Demaria—Me parece que es la primera vez que lo he dicho. Habría revelado mucho empeño de mi parte, si lo hubiera estado diciendo por repetidas veces.

Sr. Leguizamon (O.)—Lo ha dicho con tal aire de conviccion!...

Sr. Demaria—Eso sí, señor Diputado: todo lo que digo es por conviccion.

Es mi 'costumbre no hablar de otra manera.

Sr. Leguizamon (O.)—Bien; explicaré lo que cree contradiccion.

Ella no existe, ni hay nada que se le parezca.

Los autores del proyecto no desean que, en ningun caso, pesen las pensiones sobre el Tesoro de la Nación, ni aun sobre el Tesoro de las escuelas; y es por eso que en el proyecto se organiza el fondo de pensiones de una manera especial, formándose en gran parte de los mismos honorarios que gozan los maestros. Es por eso precisamente que no se devuelve á esos maestros el capital é intereses de lo que han entregado:—porque no se constituye el fondo especial de pensiones para administrar bienes agenos, con la obligacion de devolver despues capital é intereses.

Sr. Demaria—Precisamente con este objeto debe ser constituido el fondo de pensiones: para devolver á los maestros, en una forma ú otra, lo que se les ha quitado.

Sr. Leguizamon (O.)—Sería curioso que la Nación viniera á convertirse en cuidadora de intereses agenos!

Sr. Demaria—Y sin embargo, así ha he-

cho otras veces, aquí mismo, en la República Argentina.

Sr. Leguizamon (O.)—Pero ahora se trata de cuidar intereses agenos con esta particularidad: que seran administrados gratis.

Sr. Demaria—Mas raro es el sistema de acordar pension, con la mayor liberalidad, á quien no tiene derecho á ella.

Sr. Leguizamon (O.)—En el sistema de la Comision, no se tomaba en cuenta sino el caso de inutilizarse el maestro en el servicio; no se tomaba en cuenta el caso en que hubiese servicios prestados por un largo número de años.

El proyecto en discusion reconoce al maestro el derecho de retiro, gozando de su sueldo, una vez que se hubiera dedicado á la educacion mas de veinte años. Esa es toda la diferencia.

El proyecto en discusion prevee tambien el caso de la inutilizacion del maestro en el ejercicio de sus funciones, y señala igualmente para tal caso una recompensa. Prevee así mismo el caso de muerte, y reconoce que tambien este es otro caso de recompensa. En una palabra, el proyecto comprende los tres casos posibles, los únicos que pueden ocurrir: de inutilizarse en el magisterio, el caso de servir un largo espacio de tiempo y el caso de muerte.

Despues de esto, los autores del proyecto hemos creído que era conveniente dejar á una ley especial, la reglamentacion de las pensiones, desenvolviendo un verdadero sistema.

Como antes lo recordé, en todas las naciones que se ocupan de estos asuntos, se hace de esta materia un sistema.

Sr. Demaria—Pero á eso he contestado, que á ese sistema respondian los artículos del proyecto de la Comision.

Sr. Leguizamon (O.)—Y yo he contestado que esos pocos artículos que proponia la Comision, no podian comprender las disposiciones de una ley completa, que contiene generalmente cincuenta ó sesenta artículos.

Sr. Demaria—Yo digo que la Comision proponia todas las disposiciones útiles.

Sr. Leguizamon (O.)—Reconozco mucho la competencia del señor Diputado....

Sr. Demaria—No tengo competencia.

Sr. Leguizamon (O.)—Pero antes de entrar á analizar los artículos que él presenta, me siento inclinado á no creer que comprendan todos los casos posibles.

Sr. Demaria—Sabemos bien cuales son los casos en que puede darse la pension. Luego, ¿para qué queremos inventar otros?

Sr. Leguizamon (O.)—Yo no he tenido, por otra parte, á la vista los antecedentes que la Comision de Culto habia tenido para

establecer que un 2 %, descontado mensualmente, baste para pagar las pensiones.

No me ha sido posible adquirir los antecedentes necesarios para formar un juicio exacto al respecto; y ese es otro motivo mas que tengo para insistir en lo que he propuesto.

Sr. Calvo—La discusion que ha tenido lugar, prueba la importancia que reviste esta materia de pensiones y jubilaciones. Por mi parte, solo quiero agregar algunas pocas razones, que me parecen poderosas, y que servirán para que la Honorable Camara pueda concluir por formar un exacto criterio en el asunto.

En las escuelas va á haber maestros jóvenes y viejos, enfermos y sanos, solteros y casados, solterones y viudos, arrugados y frescos. De manera que son nueve ó diez clases de maestros de los que tenemos que ocuparnos.

Sr. Presidente; es pretender la omniciencia querer dar una ley de pensiones encerrándola en tres artículos.

Con mucha verdad se ha dicho que una ley de pensiones militares contiene sesenta ó setenta artículos. La ley de pensiones del magisterio frances tiene cincuenta ó sesenta artículos.

Sr. Demaria—Son exageraciones.

Sr. Calvo—Y nosotros pretendemos, en dos ó tres artículos, sintetizar, condensar tan estensa materia.

De esta confusion que se quiere introducir en la ley, resulta la confusion que se nota en la discusion, de que todos los señores Diputados se habran apercebido.

Entretanto, dejando este punto para un proyecto de ley reglamentario, que formulará el mismo Concejo de Educacion, compuesto de los hombres técnicos, podríamos esperar dictar una ley completa, sin los defectos que inevitablemente tienen que pasar desapercibidos cuando se trata ligeramente un punto tan trascendental.

Así haríamos una discusion razonada, obediendo á un sistema dado, y estudiando detenidamente artículo por artículo.

Por eso, **Sr. Presidente**, me dispongo á votar en contra de todos los artículos que se quieran introducir sobre este punto, proponiendo una mocion que espero satisfará los deseos y aspiraciones de la Comision (con quien ha votado antes de ahora) y de los señores Diputados autores del proyecto en discusion. Esa mocion nos ahorraria una discusion que será tanto mas larga, cuanto menos claros sean sus términos.

Pido al señor Presidente se digné hacer leer la mocion que he hecho, porque, como es tan pequeña, (nada mas que un renglon) temo sea olvidada por los señores Diputados.

Es la siguiente:

El Concejo de Educacion presentará al Congreso un proyecto de ley reglamentaria de pensiones y jubilaciones.

Esto consulta todo cuanto se ha dicho, y nos dá el medio de hacer algo eficaz y práctico.

—Se lee la mocion del señor Calvo.
—Se cierra el debate.

Sr. Presidente—Se votará si se aplaza la consideracion del artículo presentado.

Sr. Figueroa (F. J.)—Si no vamos á legislar! Vamos á establecer bases generales.

La mocion del señor Calvo es esta: que la Direccion General de Escuelas presentará este proyecto sobre pensiones y jubilaciones.

Sr. Dávila—La Direccion de Escuelas no puede presentar nada, porque no es poder público.

Sr. Calvo—Este es el mismo pensamiento de los señores Diputados, que se oponen á la Comision.

Sr. Enciso—Hago mocion para que se cierre el debate.

—Apoyado.

Sr. Calvo—Mi proposicion tiene la ventaja de que podríamos legislar este año.

Sr. Dávila—Pido la palabra para hacer una mocion de orden.

La materia que se está discutiendo es de suma gravedad é importancia, como lo ha demostrado la discusion precedente.

Recien, puede decirse, empezamos á discutir la ley de instruccion pública, porque el debate que antes ha tenido lugar ha versado sobre otros tópicos bien diversos.

Se ha hecho alusion á leyes de otros paises, reglamentarias de la materia, y sería conveniente que los Diputados, para votar, se ilustrasen consultando antecedentes, y viniesen con ideas mas hechas á emitir su voto al respecto.

Por esta razon hago mocion para que la parte que está en debate sea aplazada hasta la próxima sesion, continuando con la discusion de los demas artículos que no tengan atingencia con este punto.

—Apoyada esta mocion, es puesta en discusion.

Sr. Ortiz—La mocion del señor Diputado por la Rioja sería tal vez conveniente despues que la Cámara se pronunciara sobre mi mocion y sobre la del señor Diputado Calvo, porque si la Cámara entiende que no es conveniente ocuparse de la ley reglamentaria sobre esta materia, la mocion de aplazamiento del señor Diputado no tendría ningun objeto, desde que esa mocion parte de la base de que la Cámara considere conveniente ocuparse de la ley reglamentaria.

Sr. Dávila—La idea que ha apuntado el señor Diputado por Salta, como la idea insinuada por el señor Calvo, como la idea del proyecto en discusion y la idea de la Comision, forman precisamente la tela de este debate, y para votar con entero criterio sobre aquello que sea mas conveniente, es necesario que venga el aplazamiento que he propuesto, á fin de estudiar el punto.

No es posible improvisar, señor Presidente. Puede ser que en la sesion próxima, optemos sin dificultad por uno de los temperamentos que hoy suscitan divergencias; y para eso es conveniente darnos el tiempo necesario.

Yo, por ejemplo, en este momento, me inclino á la Comision; pero me hacen fuerza tambien los argumentos que se hacen por las otras partes; y no sé por que decidirme.

El temperamento que propongo, entre tanto, no importa perder ningun tiempo, mientras que importa ganar mucho en cuanto al acierto.

Sr. Figueroa (F. C.)—Creo, señor Presidente, que la indicacion hecha por el señor Diputado por la Rioja no deja de ofrecer algunos inconvenientes.

No considero, como él, que hay tan alta gravedad en este punto y que la resolucion no sea posible en este momento. Y pienso así, con tanta mayor razon, cuanto que es este un asunto repartido y conocido hace mas de quince dias; por consiguiente, aunque la discusion en general haya versado solamente sobre la cuestion religiosa, todos los señores Diputados han podido formar sus ideas y decidir su voto.

Por lo demas, creo que los señores Diputados firmantes del proyecto en discusion, hacen mas bien custion de amor propio al respecto, puesto que una vez rechazada la idea que ellos habian propuesto, debe entrar, naturalmente, la que ha aconsejado la Comision, sin perjuicio de que la Cámara pueda acompañarlos en el resto de su proyecto, puesto que son solo cuatro ó cinco artículos los que se proponen sobre esta materia.

Lo que se ha rechazado, á mi juicio, es la idea de dar pension por veinte años de servicios, dejando que se acuerde gradualmente, á medida de los servicios prestados.

Creo que sobre esto no se necesitaria mucha meditacion, mucho mas despues de la larga discusion de mas de dos horas que ha tenido lugar.

Por esta razon, votaré en contra.

Sr. Figueroa (F. J.)—Votaré en contra de la mocion del señor Diputado por la Rioja, oara postergar la consideracion de este punto por una sesion ó dos.

La proposicion del señor Diputado Cal-

vo tiene la ventaja de que vamos á tener un año para estudiar esta materia, porque da aquí á un año recién se presentará el proyecto por el señor Diputado por Buenos Aires, en sustitucion del rechazado por la Cámara.

—Votada la mocion en discusion, resulta negativa.

—Se pasa á cuarto intermedio.

—Vueltos á sus asientos los señores Diputados, continúa la sesion.

Sr. Figueroa (F. C.)—Algunos Diputados, autores del proyecto que se discute, hemos confeccionado varios artículos que vienen á subsanar y á comprender el pensamiento contenido en el proyecto primitivo de la Comision, en su capítulo 8º y el de los señores Diputados en el capítulo 6º.

Creo que podrían aceptarse estos artículos, omitiéndose, por consiguiente, las mociones hechas por los señores Diputados por Salta y por la Capital.

Una de las modificaciones consiste en agregar al final del artículo 62:—*Pasando de veinte años, el preceptor y subpreceptor que quisieran exceptuarse por igual causa, tendran derecho á sueldo íntegro, como pension de retiro.*

Con esta disposicion se salva el pensamiento anterior de la Comision, lo mismo que el de los señores Diputados, puesto que se ha dicho que despues de veinte años de servicios, no hay maestro que esté en condiciones de seguir sirviendo. De manera que se acepta la escala que propone el señor Diputado Demaria, con la sola escepcion de que, pasando veinte años, esté inhabilitado ó nó, tiene el maestro derecho á pension.

Sr. Ortiz—Como en caso de ser rechazado el artículo propuesto por el señor Diputado Demaria, entraria á discusion la mocion que he propuesto, se debe leer la forma en que esa mocion ha sido presentada á la Cámara, refundiendo diré así, igualmente, la mocion propuesta por el señor Diputado Calvo, que en el fondono es mas que la misma.

—Se lee el siguiente artículo 31:

«El magisterio ejercido satisfactoriamente en las escuelas públicas, da derecho á pension y jubilacion de retiro, que serán pagadas de las rentas del fondo escolar de pensiones, con arreglo á la ley que las reglamente, y cuyo proyecto será presentado á la mayor brevedad por el señor Ministro del Culto.»

Sr. Ortiz—Continúo.

Como se vé, esta mocion, redactada de esta manera, tiende á poner en claro el espíritu que se ha manifestado aquí, de no entrar á hacer una reglamentacion especial de esta materia.

El proyecto que el señor Diputado por Catamarca presenta, tiene el gran defecto de que entra á reglamentar una materia que se

considera que no puede ser reglamentada en dos ó tres artículos, sino que necesita una ley especial, detallada, que pueda comprender todos los casos de ese proyecto.

Por esa razón, no aceptaré la moción.

Sr. Demaria—Yo acepto la modificación que ha hecho el señor Diputado por Catamarca, al artículo 62 del proyecto de la Comisión, y la acepto por esta razón: porque creo que no se presentará, como antes decía, un solo caso de maestro que haya servido veinte años y esté sano.

Por otra parte, creo que la Cámara debe votar este artículo, como los demás del proyecto de la Comisión, en sustitución del artículo que ha sido rechazado del proyecto que se discute. La razón que tengo es esta: ó establecemos en esta ley lo que el señor Diputado por Salta acaba de manifestar, que también nos ha espuesto el señor Diputado por la Capital, señor Calvo, ó no decimos nada.

Si no decimos nada en esta ley, corremos el peligro de que durante muchos años no se vote la ley de pensiones y jubilaciones para los maestros, y no tengamos nada que ofrecerles, lo que sería peor de lo que establece el proyecto de la Comisión, por más defectos que se le quiera encontrar, debiendo prevenir, señor Presidente, que hasta ahora, en las dos ó tres sesiones que llevamos de discusión, no se han notado defectos al proyecto;—ó bien establecemos lo que estos señores proponen.

Encuentro, señor Presidente, en los artículos propuestos por los señores Diputados por Salta y por la Capital, el siguiente inconveniente.

La Cámara no puede mandar al señor Ministro del Culto, que presente un proyecto sobre nada. El Ministro lo presentará, si quiere; y si no quiere, no lo presentará.

Sr. Dávila—El Ministro no puede presentarlo, sino el Poder Ejecutivo, el único, después de los Diputados, que puede introducir proyectos á la Cámara.

Sr. Demaria—Al hablar del Ministro, me he querido referir al Poder Ejecutivo. El Poder Ejecutivo presentará si quiere ó no el proyecto.

Pero la Cámara, una vez que siente la necesidad de dictar una ley de pensiones, debe proyectarla ella misma, y no mandar al Poder Ejecutivo que la proyecte.

Sr. Enciso—Pero si la Cámara no queda inhabilitada para proyectarla!

Sr. Demaria—Es para hacer notar lo siguiente. Que esto mismo que se nos propone, al mandar, no á la Comisión respectiva, sino al Poder Ejecutivo, que proyecte la ley, nos está revelando la dificultad de presentarla, porque tenemos la conciencia

de que, al menos por este año, la Cámara no se va á ocupar de proyectar leyes de esta naturaleza.

Pero, si esto es así, no veo que razón hay para no aceptar lo propuesto por la Comisión que, repito, no tiene defectos ó á lo menos estoy autorizado para decir que no los tiene, puesto que no se han hecho notar cuales son; y, si tuviera esos defectos, entonces, por una ley posterior, se podría corregirlos, ó bien podrían los señores Diputados, que piensan que el proyecto no está completo, presentar otro que lo esté. Esto no inhabilitaría, ni al Poder Ejecutivo, ni á la Cámara, para presentar la ley en la forma que quieran. Mientras tanto, tendríamos esto que, vuelvo á repetir, por defectos que tenga es mejor que nada.

Sr. Ortiz—Voy á contestar al señor Diputado Demaria.

Dice, en primer lugar, que el Poder Ejecutivo no tiene obligación de presentar proyectos.

Nadie le impone esta obligación; y la Cámara tiene el derecho de manifestar su opinión respecto de tal ó cual punto, y pedir al Poder Ejecutivo que se ocupe, por medio del Ministerio respectivo, de un asunto que considere de importancia.

Por otra parte, dice el señor Diputado que no se presentará este proyecto por el Poder Ejecutivo, ni por él tampoco.

Pero si él mismo nos está diciendo que esos tres ó cuatro artículos que proyecta la Comisión, son un proyecto completo!

Por consiguiente, la ley está hecha para el señor Diputado; la ley está completa, no le falta absolutamente nada.

Entonces, sírvase presentarlos por separado, y cuando todos los Diputados tengan tiempo de estudiarlos, verán si realmente son completos ó no.

Sr. Demaria—Si se han presentado!

Sr. Ortiz—Sin embargo, el argumento del señor Diputado mocionante no tiene réplica: una ley de pensiones no puede ser condensada jamás, por ninguna inteligencia, en tres ó cuatro artículos.

Debe tener presente, además, el señor Diputado, que nadie se ha ocupado de examinar el proyecto presentado por la Comisión; por eso es que encuentra que no ha sido objetado, porque nadie se ha ocupado de él, porque todos hemos considerado que ese proyecto no debía entrar á discusión, que no debíamos entrar á darle la ley de pensiones, y que debíamos dejarlo para que se dictara una ley sobre esta materia.

El mismo señor Diputado, que indudablemente tiene competencia en este asunto, no duda que en vista de la importancia de la

materia presentará á la Cámara un proyecto mas completo, mas detallado, y que satisfaga de una manera mas completa los deseos de la Cámara.

De esta manera quedarian salvados todos los inconvenientes, que el señor Diputado presenta.

Sr. Demaria—Pido la palabra.

Para hacer notar á la Cámara las palabras que acaba de pronunciar el señor Diputado.

La Cámara no se ha ocupado del proyecto, porque ha querido rechazarlo.

Esto es lo que yo manifesté: la Cámara no ha estudiado este proyecto.

Sr. Ortiz—En este punto.

Sr. Enciso—Hago mocion para que se cierre el debate.

—Apoyado.
—Se cierra el debate.

Sr. Presidente—Se votará el artículo propuesto por el señor Diputado por Buenos Aires.

Sr. Figueroa (F. C.)—¿Con la modificacion que ha aceptado?

Sr. Presidente—Con la modificacion que él mismo ha aceptado, propuesta por el señor Diputado por Catamarca.

Sr. Ruiz de los Llanos—Pido que se vote por partes, hasta «tres cuartas partes del sueldo».

—Se vota la primera parte del articulo hasta las palabras arriba indicadas, y se aprueba.

—Se aprueba como segunda parte la siguiente: pasando de veinte años, el preceptor ó sub-preceptor que quisiese retirarse por cualquier causa, tendrá derecho á sueldo íntegro, como pension de retiro.

Sr. Figueroa (F. C.)—Aquí entra el pensamiento que, á mi juicio, viene á completar la idea del señor Diputado, autor del proyecto.

Sr. Presidente—Entiendo que era en reemplazo del artículo 32.

Sr. Figueroa (F. C.)—Hay una parte del artículo 31 que no se ha votado. Entonces estoy en tiempo para proponer, en el artículo 31.....

Sr. Presidente—La primera parte de ese artículo fué rechazada, rechazándose tambien, por esto, el resto.

Sr. Figueroa (F. C.)—Es lo mismo! Que se ponga entonces en discusion el artículo 32.

Voy á proponer algo que comprende el pensamiento de esa segunda parte.

Sr. Presidente—Pero, con anterioridad á la mocion que haga el señor Diputado, hay otra, y es preciso considerarlas por su orden.

Sr. Figueroa (F. C.)—Pero esa está rechazada.

Sr. Presidente—La Cámara decidirá si

se ha de ocupar inmediatamente del artículo propuesto por el señor Diputado por Salta.

Sr. Ruiz de los Llanos—Pido la palabra.

Sr. Presidente—No hay nada en discusion.

Sr. Figueroa (F. C.)—Puede leerse el artículo 32, entonces.

Sr. Astigueta—Yo pido al señor Presidente que haga leer el artículo que ha sido sancionado.

—Se lee el artículo 31 en la forma que quedó sancionado.

Sr. Ruiz de los Llanos—Veo que se han suscitado dudas, respecto de lo que debe ponerse á discusion, despues de lo que hemos sancionado, y me parece que me es permitido hablar.

Recordaré al señor Presidente que no es posible poner á discusion la segunda parte del artículo rechazado, porque el mismo señor Presidente, despues de la votacion negativa de la primera parte, dijo que la segunda no tenia objeto. Entonces pues, sancionado en sustitucion el artículo 62 del proyecto de la Comision, debe tomarse ahora en consideracion el artículo 32, del proyecto de los señores Diputados, que es el que sirve de base á la discusion.

Pido, pues, que así se proceda.

Sr. Presidente—Seria necesario que el señor Diputado por Salta esplicase si su artículo puede entrar despues del artículo 31.

Sr. Ruiz de los Llanos—Pero el señor Diputado ha dicho claramente, que hacia una mocion para el caso de que se rechazase el artículo propuesto por el señor Diputado Demaria; por consiguiente, no hay necesidad de discutir sobre esto.

—Se pone á discusion el artículo 32 del proyecto de los señores Diputados.

Sr. Figueroa (F. C.)—Propongo, en sustitucion de este artículo, otros dos, que comprenden ambos pensamientos.

Artículo 32.—Estas pensiones serán pagadas de las rentas del fondo escolar de pensiones, el cual será formado con las sumas que la Nacion, los particulares ó las asociaciones destinen á ese objeto, y con el 2 % del sueldo que corresponda á los preceptores, que será descontado al efecto.

Como se vé, este artículo comprende perfectamente el 64 del proyecto de la Comision, y la segunda parte del artículo 31 del proyecto de los señores Diputados.

Voy á dictar otro artículo que entraria como 33, para no estar repitiendo despues, y concluir el capitulo.

Es este :

El fondo escolar de pensiones de que habla el artículo anterior, será administrador separadamente del tesoro comun de las escuelas, por la Direccion General, segun las bases que esta pro-

yectará á la brevedad posible y someterá á la aprobacion del Congreso,

—Apoyado.

Sr. Demaria—Esta última parte está demas.

Sr. Presidente—Se votará el artículo 32.

Sr. Leguizamon (O.)—Es inútil ese artículo.

Sr. Presidente—Por el Reglamento, hay que votarlo.

—Se rechaza por unanimidad el artículo 32.

—Se resuelve tomar inmediatamente en consideracion el primer artículo propuesto por el señor Diputado por Catamarca.

Sr. Funes—Yo creo que aquí se trata de una especie de asociacion, cuyos miembros no pueden ser violentados, y por consiguiente pienso que á un pobre maestro, cuyo sueldo es bien escaso, no es justo quitarle forzosamente un dos por ciento.

Ademas, si ese maestro muere, no solo la familia queda privada de un amparo sino que tambien queda privada de ese capital.

Sr. Demaria—Luego viene otro artículo que dice que se devolverá el capital.

Sr. Funes—Bien; pero á mí se me ha hecho entender que con ese capital, que se descuenta al maestro, se van á pagar las pensiones. Ahora, si el mismo capital descontado, va á ser devuelto á los que mueran á los diez años de servicio, querrá decir que se trata aquí de un curso ilusorio.

Ademas de eso, y colocándome en el terreno práctico, diré que si mañana viene la familia de un maestro á solicitar pension y justifica que se halla pobre y que el causante se ha portado bien, no se la hemos de negar.

A muchos otros les damos pensiones gratias, con menos motivo, con menos razon; y por consiguiente, tratándose de un maestro, no le podremos negar pension de las rentas generales, no digo de los fondos especiales de educacion.

Penetrando mas al fondo de la cuestion, diré que en manera alguna es justo que á un maestro se le obligue á poner un dos por ciento en depósito, quiera ó no quiera, le convenga ó no.

Si ese maestro es económico y previsor, pondrá sus economias en un banco ó comprará cédulas hipotecarias.

Sr. Leguizamon (O.)—El señor Diputado, que es tan práctico en la vida, sabe que ningun maestro puede comprar cédulas hipotecarias.

Sr. Funes—¿ Por qué nó ? Si un maestro puede dejar el dos por ciento de su sueldo, podrá tambien comprar cédulas hipotecarias. Y es preferible que tenga cédula hipoteca-

rias en su poder, que contar con este dos por ciento depositado, porque las cédulas hipotecarias represensan mas seguridad para la familia.

Termino, señor Presidente, pidiendo que este artículo se vote por partes.

Sr. Ruiz de los Llanos—El artículo que ha propuesto el señor Diputado por Catamarca, tiene, en mi concepto, esta ventaja:—que toma del artículo 31 del proyecto que sirve de base á la discusion presente lo que ese artículo tiene de sumamente conveniente y útil, cual es la idea de formar un fondo especial de pensiones, destinándose á ese objeto lo que el Gobierno done, lo que los particulares y las asociaciones quieran destinar á tales fines, y en fin, el dos por ciento del sueldo de los preceptores y sub-preceptores.

Este dos por ciento ¿de donde es tomado? Del proyecto de la Comision, que el señor Diputado por Santa Fé defendia tan calurosamente hace un momento;—es tomado del artículo 64, que dice testualmente así: «A los objetos de los artículos anteriores, la Tesoreria de la Nacion en su caso, y la del Concejo Nacional de Educacion, retendran el dos por ciento del sueldo que corresponde á preceptores y sub-preceptores».

Por eso, pues, creo que no debia ser impugnado, como lo ha sido, por el señor Diputado por Santa Fé.

Sr. Funes—Está en error el señor Diputado, no he aceptado el proyecto de la Comision en absoluto.

Sr. Ruiz de los Llanos—El dos por ciento del sueldo es una cantidad mínima, insensible.

No es tampoco invencion de la Comision: exactamente lo mismo dispone la ley de pensiones y retiros militares, aunque no se si se aplica ó no.

Es un descuento insensible....

Sr. Funes—Es insensible, para el que no lo sufre.

Sr. Ruiz de los Llanos—Y puede servir para formar un fondo de consideracion, destinándolo convenientemente, poniéndolo á rédito, etc.

Creo que no debe discutirse mas este punto.

Sr. Figueroa (F. C.)—Pido que se vote el artículo en esta forma: «Estas pensiones seran pagadas de la renta del fondo escolar de pensiones, el cual será formado con las sumas que la Nacion, los particulares y las asociaciones destinen con ese objeto, y con el dos por ciento del sueldo que corresponda á los preceptores y sub-preceptores, que será descontado mensualmente.»

Sr. Funes—Pido que se vote por partes, siendo la primera hasta donde dice, *objeto*.

—Se practica la votacion del artículo 32 en esta forma, y es aprobado en sus dos partes.
—Se lee el artículo 33.

Sr. Presidente—Como la mocion del señor Diputado por Catamarca comprende los dos artículos, y como los dos han estado en discusion, se votará el que se ha leído.

Sr. Lagos Garcia—Pido que se vote por partes hasta donde dice: «por la direccion general».

Sr. Demaria—Entiendo que este artículo 33, es propuesto por el señor Diputado por Catamarca.

Sr. Presidente—Sí, señor: la mocion del señor Diputado por Catamarca comprende dos artículos. Se ha votado el primero, y ahora se va á votar el segundo.

Sr. Demaria—Respecto de este segundo artículo, tendria que decir que me parece completamente inútil, pues él trata de una parte reglamentaria, que no debe ser materia de ley.

Si este fondo debe ser ó no administrado separadamente, no debe ser materia de una disposicion legal: el Contador ó el Presidente del Concejo son quienes dispondran esto.

La forma como se ha de llevar la contabilidad, tanto de estos como de todos los demas fondos que administra el Concejo, es reglamentaria.

Por otra parte, imponer la obligacion de que dé cuenta al Congreso, de como va á hacer esa administracion, para que sea aprobada por él, tambien la creo inútil, porque ya establece la ley que todos los fondos del Concejo deben estar á interés en el Banco Nacional. Por consiguiente, sabemos que van á ser administrados, poniéndolos á depósito en el Banco Nacional. Daria cuenta, únicamente, de como se hacen los asientos en los libros, y esto lo creo inútil.

De manera que podria el rechazo del artículo.

Sr. Figueroa (F. C.)—No reputo, como el señor Diputado, reglamentario este artículo; el que verdaderamente es reglamentario es el 65 de nuestro proyecto, que determina que debe levantarse una informacion sumaria para el caso de acordar pension.

Pero esto no dice como se ha de administrar el fondo; dice: ha de ser una administracion separada.

«El fondo escolar de pensiones de que habla el artículo anterior, será administrado separadamente del tesoro comun», mientras que el artículo 62, que traia nuestro proyecto, decia:—«La pension de que habla el artículo anterior, solo se dará por el Concejo,

despues de levantar una informacion que haga constar el tiempo que haya servido el solicitante».

Sr. Demaria—Si no tiene que ver una cosa con otra!

Sr. Figueroa (F. C.)—Entonces pediria que se votara.

—Se vota el artículo 33 por partes, y se aprueba con escepcion de la parte que dice: *segun las bases que este proyectará á la brevedad posible y someterá á la aprobacion del Congreso*.

Sr. Demaria—El proyecto de la Comision, señor Presidente, trae dos artículos mas sobre este mismo asunto de las pensiones, que no me parece que deberian eliminarse, dado el pensamiento que domina en la Cámara.

Es una garantia, el primero de ellos, para que las pensiones se acuerden debidamente á las personas que las merezcan, y el segundo es para devolver á aquel que no se ha hecho acreedor á la pension, porque no ha servido el tiempo que la ley determina, la cantidad que se le ha deducido de su sueldo.

Me parece que la Cámara no puede negar su sancion á estos artículos, y en este concepto me permito proponerlos.

—Se leen los siguientes artículos del proyecto de la Comision.

Art. 63.—La pension de que habla el artículo anterior, solo se dará por el Concejo despues de levantar una informacion que haga constar el tiempo que ha servido el solicitante, que ha desempeñado bien sus funciones, dando ejemplo de moralidad y buenas costumbres, y que la enfermedad lo inhabilita para continuar ejerciendo el profesorado. En ningun caso podrá acordarse la pension por el Concejo con menos de dos terceras partes de votos del número total de sus miembros.

Art. 64.—Si los profesores ó subprofesores muriesen antes de haber cumplido el término fijado en el artículo 62 para obtener la pension, se devolverá á sus herederos el importe de lo retenido segun el artículo 64, con los intereses que hubiere producido.

Sr. Demaria—Como se ve, señor Presidente, esto es una garantia de que la pension debe darse á aquel que la ley quiere que se dé, previa informacion de que son ciertos los hechos á que se refiere la misma ley: que ha desempeñado bien su puesto y que realmente se encuentra imposibilitado para poder continuar; y concluye exijiendo que la pension no se acuerde, ni aun en este caso, sino por dos tercios de votos, de los miembros del Concejo, para evitar que así se haga posible una mayoria para acordar una pension.

Sr. Calvo—¿Y en caso de muerte?

Sr. Demaria—Eso viene despues.

Sr. Rojas (Ab.)—Hay otra parte mas: es la parte final del artículo 31. La pension se acuerda despues que el maestro ha cumplido veinte años de servicios, sin necesidad de este requisito.

Por consiguiente, habria que modificar el artículo 65, que está de acuerdo con el artículo anterior de la Comision, segun el pensamiento que dominó en ella. Pero tal cual

han quedado sancionados los artículos 31 y 32, el 65 está en contradicción.

Sr. Demaria—Está en contradicción en esta parte.....me parece comprender bien el espíritu del señor Diputado.

Se ha sancionado por la Cámara que el maestro que desempeñe veinte años de magisterio es acreedor á la pensión; pero yo entiendo que esto no importa decir que aun cuando haya desempeñado mal el puesto, ha de ser acreedor á la pensión.

Encuentro que no está demás este artículo, aun respecto del caso del maestro que haya servido veinte años. Creo que debe exigírsele que haya desempeñado bien su puesto y con moralidad.

Podríamos, pues, votar estos artículos en la forma propuesta.

Sr. Presidente—La Cámara decidirá, con arreglo al Reglamento, si ha de considerar inmediatamente los artículos propuestos por el señor Diputado por Buenos Aires ó si han de pasar á Comision.

Sr. Rojas (Ab.)—Es inconveniente el artículo tal cual se encuentra, porque está en contradicción con el sancionado anteriormente.

El empleado público que ha servido veinte años y ha permanecido á la cabeza del establecimiento y no ha sido separado por la autoridad durante ese tiempo, quiere decir que ha servido bien, porque si no hubiese servido bien, habria sido separado del puesto.

Luego, no hay necesidad, despues de haber servido veinte años, de que se levante esta informacion sumaria para averiguar si fué buen ó mal empleado, porque eso significaria que el Director General de Educacion no vigiló bien su conducta.

Sr. Ruiz de los Llanos—En vista de las dificultades que se suscitan sobre este artículo, hago mocion para que se levante la sesion.

—Suficientemente apoyada esta mocion, se vota y resulta afirmativa.

—Se levanta la sesion á las 5 y 45 p. m.

29ª Sesion ordinaria del 20 de Julio de 1885

Presidencia del Dr. Chavarría

SUMARIO—Asuntos entrados—Se concede licencia para faltar á las sesiones á los señores Diputados Vieyra y Pereira—Se concede al señor Maveroff el retiro de una solicitud presentada en años anteriores, referente al muelle del Paraná—Integracion de la Comision de Hacienda—Continúa la discusion pendiente sobre el despacho de la Comision de Instruccion Pública, etc. en el proyecto de ley sobre educacion primaria.

PRESENTE

Presidente
Achával Rodriguez
Albarracin
Alvear
Arjento
Avellaneda
Balsa
Benitez
Bouquet
Cáceres
Calvo
Cano
Cavia
Centeno
Civit
Coquet
Corvalan
Dantas

En Buenos Aires, á 20 de Julio de 1885 reunidos en su Sala de Sesiones los señores Diputados inscriptos al margen, el señor Presidente declara abierta la sesion.

ACTA

—Se lee y aprueba sin observacion la de la sesion anterior.

ASUNTOS ENTRADOS

Comunicaciones oficiales

—El P. E. acusa recibo de la nota que se le dirigió, comunicando la aceptacion de la renuncia del señor Saturnino Unzué como Diputado.

—Al archivo.

—El mismo avisa recibo de la nota comunicándole la incorporacion del señor Diputado Romero.

—Al archivo.

—El Presidente del Senado comunica haberse sancionado el proyecto de ley abrien-

Dávila
De la Fuente
Demaria
Enciso
Febre
Fernandez
Figueroa (F. C.)
Figueroa (F. J.)
Fúnes
Galindez
Gallo (D.)
Gilbert
Goyena
Güemes
Herrera
Lagos Garcia
Leguizamon (L.)
Leguizamon (O.)
Lugones
Madariaga
Ocampo

do un crédito al Presupuesto del Departamento de Guerra y Marina por 153,879.09 pesos min. con las modificaciones que espresa.

—A la Comision Auxiliar de Presupuesto.

LICENCIAS

Buenos Aires, Julio 20 de 1885.

Sr. Presidente de la H. Cámara de Diputados.

Teniendo necesidad absoluta de ausentarme de la Capital, solicito licencia de la Honorable Cámara por dos meses.

Dios guarde al señor Presidente.

Pedro Vieyra

Sr. Figueroa (F. J.)—Podria tratarse sobre tablas, como es de práctica.

—Suficientemente apoyada, se vota esta mocion y es aprobada.